

Semana 8 · Jesús recibe a los niños

Marcos 10:13-16

LO QUE NECESITAS PARA ESTA CLASE

- Biblias (que al menos uno de cada tres tenga la suya) y una pizarra.
- Antes del domingo: conversar con la maestra o el maestro de Preescolar (o de Primarios) y acordar con ellos un momento de unos diez minutos para visitar su grupo **fuera de los 45 minutos de esta clase**: al despedirlos hoy, después de esta clase, o al recibirlos en la puerta el domingo que viene.
- Cartulinas, creyones o marcadores y cinta adhesiva, que pone la iglesia, para los carteles de bienvenida.
- Los cuadernos del alumno y lápices.
- Las tarjetas «Mi camino» de los alumnos, que se guardan en el salón.

LO QUE CONVIENE SABER — para guiar mejor la conversación

Dónde estamos

Jesús ya salió de Galilea y va de camino hacia Jerusalén. Marcos dice que llegó a la región de Judea y al otro lado del Jordán, y que otra vez la gente se juntaba y él les enseñaba (Marcos 10:1). Poco antes, Jesús había puesto a un niño en medio de sus discípulos y lo había tomado en brazos (Marcos 9:36-37).

Lo que Marcos cuenta, en orden

- Unas personas le presentan niños a Jesús **para que los toque**. Los discípulos **repreden** a los que los traen (versículo 13). Marcos no dice quiénes eran ni cuántos niños había.
- Jesús lo ve, **se indigna** y les dice: *«Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios»* (versículo 14).
- Y añade: *«De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él»* (versículo 15).
- *«Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía»* (versículo 16).

Un detalle que a esta edad interesa

Marcos es el único evangelio que dice que Jesús **se indignó** en esta escena, y el único que cuenta que tomó a los niños **en los brazos**. Marcos no dice por qué los discípulos los apartaban; sí deja claro que Jesús quería abierto el paso que ellos cerraban. A esta edad, los alumnos ya no se sienten «niños», y les cae bien descubrir que Jesús pone a los niños como ejemplo para todos, también para los grandes.

La verdad de hoy

Jesús recibe y bendice a los niños. Les abre paso cuando otros los apartan. Y el reino de Dios se recibe como lo recibe un niño.

LA CLASE, PASO A PASO — 45 minutos

0 a 5 min · Llegada

Saluda a cada uno por su nombre. Repaso rápido: ¿A quiénes llevó Jesús al monte alto, la semana pasada? (a Pedro, a Jacobo y a Juan.)

5 a 17 min · La lectura y lo que dice

Un alumno lee en voz alta Marcos 10:13-16. Después, preguntas solo sobre lo que el texto dice:

1. ¿Para qué le traían niños a Jesús? (*para que los tocara, versículo 13*)
2. ¿Qué hacían los discípulos? (*reprendían a los que los traían*)
3. ¿Cómo reacciona Jesús y qué les dice? (*se indigna; «Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis», versículo 14*)
4. ¿Qué hace Jesús al final? (*los toma en los brazos, pone las manos sobre ellos y los bendice, versículo 16*)

17 a 28 min · La verdad

Plantea la pregunta del versículo 15: *Jesús dice que el reino de Dios hay que recibirlo «como un niño».* ¿Cómo recibe algo un niño? Deja que conversen un momento. Luego ayúdalos a llegar a la idea: un niño no recibe pensando que se lo ganó; lo recibe con las manos abiertas.

Escríbelo en la pizarra:

Jesús recibe y bendice a los niños.

Para conversar (las que te dé el tiempo):

- ¿Por qué crees que los discípulos querían apartar a los niños?
- Marcos dice que Jesús **se indignó**. ¿Qué nos dice eso de lo que a Jesús le importa?
- Ustedes ya no están en el grupo de los pequeños. ¿Cómo pueden ser hoy los que abren paso, y no los que lo cierran?

28 a 40 min · La actividad: una bienvenida para los más pequeños

Hoy, en clase, preparan la bienvenida. La visita al salón de los pequeños se hace después, en el momento que acordaste con la maestra o el maestro de Preescolar (o de Primarios): al despedirlos hoy o al recibirlos el domingo que viene.

Arma tres equipos:

- **Los carteles:** hacen dos o tres carteles de bienvenida para el salón de los pequeños, con letras grandes y alegres: «¡Qué bueno que viniste!» y «Dejad a los niños venir a mí». Pueden decorarlos con flores, estrellas o caritas.
- **El juego:** preparan y ensayan un juego sencillo para enseñarles a los pequeños el verso con gestos: «Dejad a los niños venir a mí» (brazos que llaman, brazos que se abren).
- **La bienvenida:** se reparten las tareas de la visita: quién recibe a los pequeños en la puerta, quién los saluda por su nombre y quién ayuda a sentarlos o a repartir sus hojas y creyones, si su maestra o maestro lo pide.

Al terminar, cada equipo muestra lo que preparó. Pregunta: ¿En qué se parece lo que van a hacer a lo que hizo Jesús? Ayúdalos a ver que van a abrir paso, como Jesús se lo abrió a los niños.

Después, en su tarjeta «Mi camino», que repartes en ese momento, cada uno llena la casilla 8 (un cartel de bienvenida o la palabra *recibe*). Luego recoge las tarjetas y guárdalas.

En el momento acordado, van juntos al salón de los pequeños, pegan los carteles, hacen el juego y vuelven. Allí lo dirige la maestra o el maestro de ese grupo.

Si el grupo es grande: que todos preparen y que solo un equipo haga la visita, con un adulto; los equipos se turnan en los próximos domingos, siempre de acuerdo con su maestra o maestro. Si es pequeño: preparen todos juntos el juego del verso y un solo cartel. Si no se pudo coordinar la visita, o no hay materiales o se fue la luz: practiquen el juego del verso con gestos en el salón y acuerden con la maestra o el maestro de los pequeños el domingo para hacerlo; los carteles se le entregan para que los use.

40 a 45 min · Cierre

1. El verso, juntos, dos veces: *Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios* (Marcos 10:14).
2. Para pensar, en silencio: *¿A quién le puedo abrir paso, como Jesús se lo abrió a los niños?*
3. Para poner en práctica esta semana: saludar por su nombre a un niño más pequeño de la iglesia el próximo domingo, o ayudar en la visita al salón de los pequeños, en el momento acordado.
4. Oración de gratitud. Un voluntario ora; quien prefiera no orar en voz alta, acompaña: *«Señor, gracias porque recibiste a los niños cuando otros querían apartarlos. Gracias porque nos recibes, y por los más pequeños de nuestra iglesia.»*
5. Puerta abierta: *«Si hoy quieres dar un paso con Jesús, o volver a él, puedes decírselo en tu oración. Y si quieres conversarlo, el pastor o la pastora está para eso.»*

Entrega el cuaderno: se lo llevan a casa.

SI TE HACE FALTA

Si el grupo no responde: responde tú la primera pregunta, en corto, y vuelve a preguntar.

Si alguien habla mucho: agradécele su aporte y dale la oportunidad a otros.

Si te falta tiempo: acorta la conversación y conserva la actividad y el cierre.

PARA EL HOGAR — la pregunta va en el cuaderno

Esta semana leímos que Jesús recibió a los niños y los bendijo. Conversen en familia: ¿cómo podemos recibir con alegría a los más pequeños de la familia o de la iglesia?

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.